

## NOTICIAS DEL COLERA.

El 21 hubo en el alto Egipto 253 casos de cólera, 79 en el Delta del Nilo, 5 en el Cáiro y 43 en Alejandría.

Los servicios extraordinarios organizados en el Cáiro y Alejandría para combatir la epidemia funcionan relativamente bien.

Se ha desinfectado mucho. Fueron cerrados los terrenos que servían para depósito de inmundicias pero es imposible vencer la monomanía de los árabes de esconder los muertos y guardarlos el mayor tiempo posible.

## EL CAÑONERO GENERAL LEZO.

A las seis y media de la mañana, según estaba anunciado, dió principio el acto de la rodadura é inmersión en el mar de dicho buque, previa la bendición del mismo por el Sr. Teniente Vicario General asistido del Clero Castrense del Departamento, á presencia del Excmo. Sr. Capitán General interino, Almirante, jefes y oficiales de la escuadra italiana, autoridades de diversos órdenes, jefes y oficiales de la Armada y un numeroso público, que merced á hallarse franca la entrada en el Arsenal, asistía y daba realce al espectáculo.

Este cañonero, se puso en quilla en el varadero de Sta. Rosaía, al tiempo mismo en que se colocaba la de otro en Ferrol y dos más en la Carraca, todos con destino al Archipiélago Filipino, habiendo tenido la fortuna de que el *General Lezo*, sea el primero de los que han estado en disposición de hallarse á flote, como decimos, en la mañana de hoy.

Las dimensiones de este cañonero, iguales á los otros tres, aun no terminados, son las siguientes:

Eslora . . . . .	48m
Manga . . . . .	7m-8
Puntal . . . . .	4m 2
Calados { á popa. . . . .	3'15
{ á proa. . . . .	2'15

Cada uno montará 3 cañones.

Y llevará una máquina de 600 caballos indicados.

Construido el buque sobre una grada horizontal, se le ha hecho rodar hasta el dique flotante que se halla en el receptor, inmediato á la grada de construcción y dentro ya del dique, se ha sacado éste á la dársena sumergiéndose lo suficiente para que aquí saliese, quedando así á flote con la mayor facilidad y sin contratiempo de ninguna especie.

Después se suspendió el dique pa-

ra que volviendo al receptor se rodara hácia la grada de construcción ántes dicha, la basada que se empleó en la rodadura é inmersión del cañonero.

La operación terminó, felizmente, á las 10 de la mañana.

El proyecto de la basada así como su ejecución son debidas, al ilustrado Comandante de Ingenieros de este Arsenal, Brigadier D. Antonio Blanco, siendo lo más notable que hemos podido apreciar en el sistema, la sencillez de su construcción, pues hasta carece de ajustes precisos en sus diversas partes, habiéndose empleado solamente el torno para los rodillos, dando aspecto al gun tanto tosco por consiguiente á la obra, como si se hubiese querido demostrar que no hacían falta grandes cuidados en el refinamiento y ajuste de aquellas piezas, con tanto ingenio combinadas.

Al presenciar la operación, hemos recordado, que el Sr. Ministro de Marina, en la sesión que tuvo lugar en el Congreso de Diputados el 16 de Febrero último, contestando á Sr. Vivar decía: «Hace dos años que el Capitán General de Cartagena manifestó, en carta particular al Sr. Ministro, que el Comandante de Ingenieros D. Antonio Blanco había concebido un proyecto, para construir la basada, y realizar la tracción por un medio muy económico, que ejecutaría si se le autorizaba para ello; pero se le manifestó, que no se podía conceder esta autorización, y que podía presentar su proyecto para ser estudiado y aprobado, si se consideraba conveniente.

Ignoramos si el Sr. Blanco presentó, ó no, el proyecto; pero hemos visto, que llegada la ocasión ha transportado con suma facilidad, un buque, desde la grada hasta el mar.

Por temor de abusar de la bondad del Sr. Blanco, empeñado como estaba, en la dirección de los trabajos, nos permitiremos solo hacerle la pregunta, de si podría aplicarse el mismo sistema para el crucero *Reina Mercedes*, que se construye en grada inmediata á la que ocupaba el cañonero *General Lezo*, contestándonos sencillamente: «aunque fuera el *Dandolo*».

Tal confianza le inspira su invento y bien puede tenerla, pues á los resultados que la ciencia le hiciera esperar, hemos visto los de la experiencia, por cuya razón sinceramente le felicitamos.

El buque es de corte elegante, presentando la unión de las planchas con gran limpieza, que revela la inteligencia de la maestría encargada de su construcción.

Al principiar el cañonero á abandonar la grada, el Sr. Contraalmirante Manjón dió un viva el rey, que fué contestado por cuantos se hallaban en aquellas inmediaciones, oyéndose á seguida los acordes de la marcha real, por la banda de infantería de Marina, que se encontraba en un tablado construido provisionalmente en la grada del crucero «Reina Mercedes.»

## CARTA DE VALENCIA.

Sr. Director del ECO DE CARTAGENA.  
Muy Sr. mío:

La promesa de D. Alfonso referente á su venida para el 20 de Julio pasado, si no en aquellos, pero en estos últimos días se ha cumplido, y tan elevada persona habrá podido admirar de cerca lo tan bellamente bosquejado por el Sr. Martos cuando algunos meses ha y con motivo de la cuestión arrocerá, fueron comisiones á Palacio presididas por aquel hombre político que pronunció en favor de Valencia y sus intereses, un elocuente discurso, animando á D. Alfonso y su esposa para que visitasen la ciudad del Cid. Entónces cuando el asunto estaba en tela de juicio D. Alfonso prometió su cooperación en favor de los valencianos satisfecho de que las comisiones hubiesen demostrado su patriotismo, aun cuando el Sr. Sagasta las recibiera con indiferencia y al parecer la cuestión del desahucio de las Indias iba á alzar bandera victoriosa previas polémicas entre los representantes de ambos intereses. Pero ahora por deferencia á la palabra de D. Alfonso se ha decidido la cuestión favorablemente para esta tierra y ha perdido pleito la casa Perez Odriozola de Santander, estando de plácemes 108 pueblos ribereños cultivadores de arroz: esto se le anunció al Sr. Marqués de S. Joaquin desde Madrid por el telégrafo, quien reunió en el Paraninfo de la Universidad á los arroceros venidos de sus pueblos y dirigida la palabra en sentido de congratulación presentáronse en la Capitanía general donde D. Alfonso les demostró sus simpatías por el trabajo y unión con el pueblo recordando las virtudes de D. Jaime que admirador procuraría imitar; los arroceros complacidos manifestaron su entusiasmo. Varias músicas ejecutaron piezas en la plaza de Sto. Domingo durante el acto. El señor marqués de S. Joaquin, presidente de la liga arrocerá, reunió de nuevo las comisiones en la Universidad, dándoles las gracias. También acudieron con dicho señor, el marqués de Montostal, barón de Córtes, Loygorri y Amorós.

Otras comisiones políticas fueron también á presentar al rey sus respetos, estas eran la del círculo de la izquierda dinástica que la compo-

nían el conde de Villamar, D. José Berard, Sres. Vives, Liern, Esplugues y otros, los que habiéndole felicitado oyeron palabras de agradecimiento. El círculo Alfonsino que representaron D. Cirilo Amorós, D. Eduardo Atard, marqués del Tremolar, barón de Córtes, conde de Buñol, vizconde de Bétera, con muchos más á cuyo saludo contestó D. Alfonso con sentidas frases; como que fué círculo creado para que viniera al trono. Una comisión de estudiantes de Medicina, también se presentó ante D. Alfonso solicitando exámen en Setiembre á los que únicamente les falta una ó dos asignaturas para concluir la carrera, lo que fué un hecho estos años pasados; el rey les prometió estudiar el asunto. Así mismo un sin cuento de peticiones le fueron dirigidas desde su venida por personas interesadas.

Este mismo día en que le rindieron tal homenaje, ó sea el sábado, tuvo lugar la recepción en corte á las cinco, de las corporaciones civiles y á la media los militares. Más tarde giró una visita acompañado del Sr. Martínez Campos, Sr. Salamanca y un ayudante á los cuarteles de Artillería, donde probó el rancho y Caballería de reciente y excelente construcción situados en S. Juan de la Ribera, cerca del puente del Mar. Y por la noche la Exposición invadida por numerosa y distinguida concurrencia, sobre todo por los alrededores de la entrada cuyo paso próximo atestado no le ofrecía franco á D. Alfonso procurándole difícilmente la comitiva. Las señoras se encaramaban encima de las sillas para verle mejor y la multitud en masa le salía al encuentro doquier estuviese hasta dentro de los pabellones y departamentos que analizó detenidamente llamando su atención y la de los venidos en su séquito de Madrid, los llamativos y hermosos ejemplares en ellos expuestos, recibiendo algunos presentes como una elegante caja forrada de seda con dos almohadillas destinadas á sus queridas hijas (1) y un hermoso cuadro caligráfico del Sr. Lozano, profesor del ramo.

Después acompañado de 160 invitados pasó al salón de actos en donde había para los mismos otros tantos cubiertos sobre corrida mesa formando herradura; la multitud que empinada en sillas presenciaba la comida, por no permitirse libre entrada, pudo ver un elegante dosel con un sillón preparado para la ilustre persona que lo había de ocupar y que así lo efectuó, sin probar bocado aunque acompañando algun tiempo á los comensales que

(1) Entregada por la Sra. del Sr. Eguia en la instalación de máquinas de coser de Bonet y Eguia.